



TIERRA NUEVA

Movimiento Multisectorial por el Desarrollo Regional MMUDERE - Red Kuchub'al - Red de Mujeres de Plataforma Agraria No. 1 de 2012



(Estela Morales e Isabel García en grabación de la campaña radial Red de Mujeres Regional de Plataforma Agraria)

Las campesinas representan un importante capital humano para el actual sistema socioeconómico y político pero las excluye por ser diferentes. Ellas suelen encargarse del trabajo que nadie hace, pero que es fundamental para la reproducción social. Mujeres que luchan por transformar su realidad

Pág. 17



MMUDERE reafirma su compromiso de lucha

Pág. 3



Red Kuchub'al en la búsqueda de un cambio socio político

Pág. 12



Hablar de reforma agraria en Guatemala sigue siendo un tabú

Pág. 20



Red Kuchub'al

Red de Comercio Equitativo y Solidario

6ta calle 15-22 zona 1 Quetzaltenango

Telefax 7765-5560 info@kuchubal.org www.kuchubal.org

El horizonte en nuestro camino

La edición anterior de la Revista Tierra Nueva daba cuenta del inicio de un gobierno que prometió “mano dura”, encabezado por un general retirado del Ejército de Guatemala electo en las urnas luego de 15 años de gobiernos civiles. Con preocupación vimos cómo, de manera unilateral, la nueva administración tomó las primeras decisiones en materia de política agraria, dejando de lado aquellos consensos sociales alcanzados durante una etapa en la que se buscaba consolidar la democracia. Hoy, luego de 10 meses de gobierno, esa tendencia no varía. La prensa nacional califica los primeros meses como críticos, en tanto que se han evidenciado “Declaraciones arrebatadas, medidas repentinas y errores en la comunicación institucional” (PL 14/10/2012).

Con profunda preocupación e indignación, algunos actores veíamos cómo se estaba llevando al país hacia la militarización, en la medida que se fortalece a las fuerzas armadas del país y en específico al grupo denominado fuerzas combinadas, que desencadenó una flagrante violación a los derechos humanos, el pasado 4 de octubre. El ejército asesinó a ocho personas maya k'iches que exigían sus derechos, incurriendo en los delitos de ejecución extrajudicial y ejecución extrajudicial en grado de tentativa, según el informe oficial del Ministerio Público. Sin duda, esta política continuará el próximo año de la mano del presidente Otto Pérez Molina y que se refleja en la solicitud presupuestaria del Ministerio de la Defensa de 132 millones de quetzales para seguridad ciudadana. Los asesinatos en el kilómetro 170 son evidencia de la intolerancia del gobierno y la falta de diálogo para escuchar las demandas campesinas e indígenas del país. Luego de las ejecuciones, la comunidad internacional y la sociedad civil exigieron “no utilizar más al ejército en operaciones de seguridad ciudadana”.

Entre tanto, el modelo económico sigue en su dinámica de arrastrar hambre, desnutrición, exclusión y muerte para la gente más pobre del país o para quienes exigen derechos. Las estadísticas muestran cómo la concentración de la tierra no ha variado en años a pesar de los múltiples esfuerzos. El 2% del total de productores sigue siendo el dueño del 56.6% de la tierra agrícola. Se

ha incrementado el cultivo de palma africana y caña de azúcar y se ha reducido la producción de frijol negro y maíz blanco. Este desbalance provoca desnutrición infantil, así como la violación al derecho a la alimentación de la población del campo.

Aún en estas condiciones, las familias campesinas e indígenas continúan construyendo alternativas para la sobrevivencia. Es con ese espíritu que presentamos esta nueva edición de Tierra Nueva. Haciendo un énfasis en las experiencias del Movimiento Multisectorial de Desarrollo Regional (MMUDERE), la Red de Mujeres Regional y La Red Kuchub'al, como camino de resistencia de cara al sistema económico neoliberal imperante. Esto no nos impide dejar de ser críticos frente a esas grandes problemáticas que todavía hace falta transformar en nuestro país.

Índice

MMUDERE reafirma su compromiso de lucha
Pág. 3

Monseñor Álvaro Ramazzini Imeri: el obispo que escucha a la gente
Pág. 7

Red Kuchub'al en la búsqueda de un cambio socio político
Pág. 12

Economía Campesina promueve el cuidado de la salud y la naturaleza
Pág. 14

Mujeres que luchan por transformar su realidad
Pág. 17

Hablar de reforma agraria en Guatemala sigue siendo un tabú
Pág. 20

Equipo Red Kuchub'al: José Luis Aguilar
Equipo Incidencia y Alianzas: Ruth Tánchez
Edición: Jacqueline Torres Urizar.
Revisión: Equipos de trabajo.
Los artículos invitados son responsabilidad del o la escritora.
Dirección: 6ta calle 15-22 zona 1 Quetzaltenango
Teléfono: 7765-5560
Correo: info@kuchubal.org

de la desintegración familiar y los valores éticos. Necesitamos crear el ambiente para que se sientan como personas y no desahoguen su cólera y violencia sobre la sociedad. Y tercero, es la Policía Nacional Civil que, si bien hay una preocupación para buscar cómo erradicar la corrupción, a mi juicio hay dos elementos fundamentales: la selección de sus miembros, porque algunos llegan solo por trabajo, no es gente convencida de la vocación de ser agentes; y sus salarios, pues las condiciones laborales son muy deprimentes. Solo así se entiende por qué han sido sobornados, por qué no se involucran en problemas.

Pero el gran telón de fondo es la pobreza, ésta es la violencia que sufre la mayoría de guatemaltecos. Muchas personas sólo encuentran fuentes para generar recursos con el narcotráfico, el cultivo de amapola en la región de San Marcos, las extorsiones, los secuestros... No estoy de acuerdo con la “mano dura”, sí creo en programas de rehabilitación consistentes y sistemáticos donde haya de por medio un equipo de psicólogos y medidas de seguridad e infraestructura que garanticen que los reclusos no entren en contacto con el mundo exterior. No estoy de acuerdo con la represión ni la fuerza. Veamos la historia de Guatemala, en donde resolvemos los problemas por la fuerza y vivimos en una ciudad conflictiva, ahora la historia nos está enseñando que no es el camino adecuado.

RN: No existen muchos monseñores ramazzinis desde el punto de vista de su aproximación y su mirada a la vida en Guatemala ¿es por convicción o por conversión?

MR: Es la convicción que me llevó a la conversión. Siempre dije y he dicho que yo pensaba que conocía Guatemala, porque cuando vivía en la ciudad capital visitaba las comunidades aledañas. Además, mi papá era un campesino que se dedicaba a la tierra. Cuando llegué a San Marcos me di cuenta que conocía muy poco. Es el contacto con la gente de San Marcos, en las fincas, en las aldeas, en las comunidades indígenas, lo que me ha ayudado a ir cambiando mi pensamiento, mis convicciones. Me hice sacerdote para darle una respuesta a Dios, que me pedía seguirlo, pero mi mayor compromiso en lo social está marcado por la conversión que viene de mi contacto con la gente en San Marcos.



RN: ¿Ese es el camino de Jesús y no del comunismo?

MR: El camino de Jesús es compartir con los más empobrecidos. En su tiempo los marginados eran pecadores, enfermos, viudas y es a ellos a quienes dirige su atención. Entonces la Iglesia, en los diferentes momentos, tiene que estar atenta a no fallar en ese compromiso de no traicionar lo que fue el modo de vivir de aquel que nos ha hecho comunidad de creyentes en Él.

merciales, Industriales y Financieras] que tiene sembradas grandes extensiones de palma africana en la región de San Marcos, este diálogo me permitió ver el contraste entre la visión de las personas propietarias de mucha tierra y la que yo proponía. Como resultado de esas pláticas les hice una invitación para visitar San Marcos. ¿Cuál es mi interés de llevarlos a las fincas? Que se den cuenta en qué situación viven los trabajadores y lo que significa para las familias que no se resuelva lo agrario, ver si desde ahí se logra un proceso de cambio de mentalidad de los terratenientes. Hace años tuvimos un problema con un finquero que a su vez era ejecutivo de un banco y dueño de una propiedad. Recuerdo que llegamos a la conclusión, después del proceso de negociación, que el sector terrateniente guatemalteco es el más recalcitrante de cara a los cambios.

RN: Además de los terratenientes también hay empresas trasnacionales sembrando palma africana y azúcar ¿con quiénes tendrían que hablar para lograr otra actitud?

MR: Hace años estuve en Cincinnati [Estados Unidos] hablando con un ejecutivo de Chiquita Banana y me explicaba que ya no tenían tierras en Guatemala, sino que propiciaban el arrendamiento de la propiedad para comprar el banana de exportación. En otra ocasión en Seattle, Washington, hablando con la gente de “Starbucks” [trasnacional tostadora de café] y otras empresas, sobre la necesidad de implementar el comercio justo, me dijeron “nosotros sí insistimos a los vendedores del café, les exigimos una certificación que garantice que en esas fincas donde compramos café no hayan niños trabajando y se cumplan las normas laborales”, ese fue el resultado del diálogo.

RN: ¿Es decir que hay una actitud positiva de estas empresas respecto a su manera de funcionar en el país?

MR: Es muy importante elevar el diálogo más allá de lo local, de los empresarios guatemaltecos, porque me doy cuenta que muchas veces el factor que obliga a los empresarios a cambiar es sólo lo económico. Si nosotros logramos que estas empresas les pongan condiciones a quienes les están comprando sus productos, será un paso. A esto no le he dado mucho seguimiento, pero soy un apasionado del comercio justo y cuando visito Europa trato de decir que vale la pena seguir con esto. Estamos en algunos proyectos, sobre todo con trabajadores católicos de Alemania que nos apoyan con el comercio justo.

RN: Hablar de seguridad es igual de importante que la pobreza, la salud, la vivienda y la tierra. No tengo la menor duda que si hoy habla con 10 guatemaltecos le van a decir “yo me siento muy inseguro y tengo miedo” ¿Hay perspectivas de que esta situación pueda mejorarse?

MR: Sí hay perspectivas. Cuando me hacen esta pregunta recuerdo que hace un par de años, cuatro personas, entre quienes estaba el obispo de la ciudad de Guatemala, el rector de la Universidad de San Carlos y el procurador de los derechos humanos, presentaron un acuerdo de 101 recomendaciones al señor Álvaro Colom para enfrentar la inseguridad. Del total de recomendaciones apenas se cumplieron 10.

Es importante que se tomen en cuenta tres factores importantes: primero, la necesidad de una profunda reforma del sistema penitenciario, porque muchas extorciones y secuestros vienen desde las cárceles. Ahí se necesita hacer un trabajo fuerte en infraestructura, programas de rehabilitación y clasificación de los reclusos para separar a las personas de alta peligrosidad de quienes tienen delitos menores. Segundo, hay que tratar el tema de las pandillas juveniles des-

MMUDERE reafirma su compromiso de lucha



Por Jacqueline Torres

El Movimiento Multisectorial de Desarrollo Regional (MMUDERE) ratificó su compromiso para luchar por una vida digna para la población del campo. Durante la actividad, realizada en San Marcos el pasado 26 de abril, lideresas y líderes enfatizaron su interés por conservar las alianzas que sostienen entre organizaciones regionales, con las redes departamentales y, en el ámbito nacional, con Plataforma Agraria.

A la actividad asistieron 46 mujeres y hombres provenientes de Quiché, Huehuetenango, San Marcos y Quetzaltenango, departamentos que conforman este movimiento. Para el MMUDERE esta reunión era importante pues quería “definir y analizar las estrategias que le permitan fortalecer su pensamiento y actuar político en la coyuntura”.

De esa cuenta, se tuvo la participación de tres invitados que expusieron sus puntos de vista alrededor de temas de interés para las acciones del campesinado. Uno de ellos fue Dirk Bornschein, quien compartió su análisis sobre el proceso que lleva el acuerdo de asociación entre la Unión Europea y Centroamérica y sus posibles impactos. Carlos Wolfgang Krenmayer hizo un recuento de la lucha por la tierra en los últimos 24 años. Y Simona Yagenova expuso las posibilidades de coordinación entre organizaciones campesinas, indígenas y multisectoriales para el impulso de la agenda campesina e indígena durante el presente año.

Un camino allanado por procesos económicos

Desde hace algunos años, los gobiernos del mundo consideran que los procesos de globalización

A 24 años del clamor por la tierra

El investigador Wolfgang Krenmayer resalta que la falta de políticas públicas que promuevan el acceso a recursos económicos y productivos de la población campesina e indígena, así como el irrespeto a sus formas de vida, generan la conflictividad agraria, laboral y ambiental en el país.

De las 1,070 solicitudes en el Fondo de Tierras, solamente han sido entregadas 269 fincas y muchas de ellas están en condiciones de mora. Por otro lado, el Estado atiende alrededor de 386 conflictos al año, al mismo tiempo que surgen 441 anuales. Es decir, existe un déficit en su capacidad de atención de 55 conflictos en un año.

La síntesis de Krenmayer señala que las políticas públicas agrarias estimulan actividades agroindustriales como la minería, hidroeléctricas y monocultivos. En tanto, se promueve la persecución penal, la criminalización de las luchas sociales, la suspensión de garantías y los desalojos, debido a la falta de regulaciones en el uso de los recursos, el abandono del papel del Estado para garantizar los derechos colectivos de los pueblos indígenas (Convenio 169 y 61 consultas comunitarias) y por la inexistencia de un debate alrededor de las diferentes visiones existentes sobre desarrollo.

pueden mejorar las condiciones económicas de sus habitantes, y Guatemala no es la excepción. En ese contexto, se han firmado importantes convenios comerciales con países como Estados Unidos, para que estimulen la producción de materias primas y su comercialización hacia esos territorios, supuestamente con ventajas. Pero existe una condición y es que cada país que firma debe adoptar el mismo pensamiento de cómo se desarrolla la economía. Además, los intercambios se limitan al ámbito comercial.

Hoy día, Guatemala negocia un Acuerdo de Asociación con la Unión Europea que se espera fortalezca las relaciones económicas. En el fondo, la intención del bloque europeo es encontrar oportunidades en medio de la crisis que enfrenta. Hay muchas críticas que vienen

desde la sociedad europea, sobre todo porque las condiciones de los actores no son las mismas.

Bornschein advirtió que este acuerdo dinamizará a las grandes empresas, bajará ligeramente los precios de los productos industriales pero desfavorecerá a la población indígena debido a su escaso acceso y tenencia de la tierra. Esta reflexión devuelve a la discusión que han sostenido algunas organizaciones campesinas, respecto a la manera en que se definen las políticas públicas agrarias que promueven un modelo agroexportador, dejando de lado otras visiones.

El obispo Álvaro Ramazzini indicó que se quiere que Guatemala tenga las condiciones para entrar en la globalización, con un estilo de

con otras organizaciones, la realización de consultas comunitarias, para que el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo se aplique, lo cual ha permitido que la resistencia comunitaria sea muy fuerte. En Guatemala se han hecho 58 consultas comunitarias en igual número de municipios de todo el país, a través de las cuales las comunidades han dicho “no queremos minería, no queremos industrias extranjeras”.

RN: ¿Concretamente usted está en contra de la explotación minera o quiere que se mejore la ley de minería?

MR: No puedo estar en contra porque la Constitución de la República lo permite y en ese sentido habría que hacer cambios profundos en la Carta Magna. Pero las industrias extractivas no son la vía para el desarrollo económico del país, porque los daños medio ambientales son mucho mayores. Si mantengo las reformas a la ley de minería es para que podamos hacer una normativa tan rígida que prácticamente haga imposible la práctica de estas industrias. Sé que hay oro y plata, pero si nos quedamos sin los recursos

básicos como el agua, con la contaminación del medio ambiente y la conflictividad social, creo que no vale la pena sacar los metales preciosos que hay en las entrañas de la tierra guatemalteca. En esa vía propugno una moratoria. Ahora tenemos la mina en San Miguel Ixtahuacán que recién visité y a pesar que están cumpliendo los parámetros de seguridad y la responsabilidad que están asumiendo, digo que la industria extractiva no es para Guatemala. Deberíamos lograr que el Congreso decrete una moratoria para que de aquí a 20 años veamos los resultados de la mina Marlin y después de ese tiempo el Estado decida qué va hacer. Pero veo en esta industria extractiva más riesgos que ventajas.

RN: ¿Existe una mínima voluntad política, por parte de aquéllos que tienen el poder, de hacer una reforma agraria, y si no hay recursos para implementarla concretar una reforma tributaria?

MR: Estamos claros desde la Conferencia Episcopal de Guatemala que una Reforma Tributaria debe hacerse. Es una obligación moral de los ciudadanos contribuir con el desarrollo del país. Quienes más reciben que paguen más, porque

muchas veces ganan a costa de la mano de obra barata, me refiero a la exportación del café, del banano, entre otros productos. La reforma tributaria se debe analizar y exigir desde el punto de vista legal y moral.

En este momento no veo que haya una disponibilidad de promover la reforma agraria. Hace algún tiempo estuve conversando con un miembro del CACIF [Comité Coordinador de Asociaciones Agrícolas, Co-



Hablar de reforma agraria en Guatemala sigue siendo un tabú

A continuación se presentan extractos de una entrevista que el periodista José Zepeda de Radio Nederland de Holanda le hizo a monseñor Álvaro Ramazzini Imeri. Esta se realizó en el mes de septiembre del año 2011, en una gira del obispo a Europa. A pesar que ha pasado un año, los temas que se abordan siguen vigentes en la discusión de la agenda política en Guatemala, uno de ellos se refiere a la problemática agraria.

Radio Nederland (RN): 2008 es un año en que Monseñor Ramazzini recibe amenazas de muerte ¿por qué hay gente que quiere asesinarlo?

Monseñor Ramazzini (MR): Tengo la hipótesis de que hay ciertos temas que no les gustan a muchas personas en Guatemala, uno de ellos es el tema agrario, que sigue siendo un tabú. Hablar de la necesidad de una reforma agraria profunda significa que a uno lo califican de comunista y marxista. Hay gente que todavía vive en el pasado, no se ha dado cuenta que ya el muro de Berlín cayó y que el mundo mismo se está globalizando. Siguen con esa mentalidad recalcitrante de pensar que quienes queremos cambios profundos somos aliados del comunismo. También hay personas a las que no les gusta escuchar la verdad. En Guatemala la exclusión social se ha mantenido durante toda nuestra historia y hoy mantenemos el mal logrado tercer lugar en América Latina en desigualdad social. Entonces a mucha gente no le agrada abordar esos temas porque uno está tocando sus intereses económicos.

RN: Y a propósito de intereses económicos ¿cómo están las cosas con las trasnacionales?

MR: Estamos en una situación de desventaja. Es decir, el sistema legal guatemalteco, la ley de minería, favorece a estas compañías trasnacionales. Hoy por hoy esas empresas están pagando solamente un seis por ciento de impuestos y un uno por ciento de sus regalías¹. Aunque sea legal no hemos logrado, después de cinco años, cambios fundamentales en la ley de minería. Hubiera sido muy importante hacerlo porque nos hubiera evitado vivir en esa conflictividad en la que estamos.

La ley de minería no solamente hay que verla desde el aspecto económico sino desde lo medio ambiental. Guatemala es un país pequeño con un ecosistema muy importante. En el uso del agua ya comenzamos a sufrir escasez, las industrias extractivas usan miles de galones y el drenaje ácido que emplea la minería a cielo abierto pone en peligro su ecosistema. Se ha informado a la población sobre las ventajas y desventajas de la minería, lo cual ha generado la conflictividad social. Hemos apoyado desde la Diócesis, y

¹ Desde la toma de posesión del gobierno del Presidente Otto Pérez Molina, enero 2012, la legislación minera no ha cambiado... Mediáticamente se negoció entre el nuevo gobierno y la Gremial de Industrias Extractivas para acordar "regalías voluntarias... que aumentarán en algunos minerales los aportes económicos desde la cuota obligatoria de 1% a una tasa de 5%, en otros a 4% o 3%..." Wolfgang Krenmayr Informe Derecho a la Alimentación Directriz agua 2012 El Periódico 19/03/2006.

vida que estimula la mentalidad de tener, ganar y lucrar. "En ese contexto se ve a los bienes naturales como recursos que se compran y se venden", reiteró.

Luego de escuchar varias intervenciones, se puede decir que el modelo actual está empeñado en el estímulo de las actividades económicas que permiten la acumulación de capitales, en detrimento de la explotación de los recursos y la violación de los derechos humanos de las poblaciones, como el derecho a la alimentación o a tener territorios en armonía y equilibrio.

El papel del movimiento social

La declaración final del MMUDERE identificó como un camino para mejorar su acción política,

la revisión de sus estrategias, la búsqueda de mecanismos para acercarse a las bases y fortalecer los procesos de comunicación. De ahí que la intervención de Yagenova se centró en el análisis del movimiento social.

La analista afirmó que el movimiento tiene que reconocer y respetar la diversidad de cómo se quiere luchar, pues los múltiples formatos organizacionales evidencian creatividad y responden a los ciclos históricos y a la estrategia que se quiere implementar, de lo contrario se entra en crisis.

Señaló que la demanda estratégica actual va por dos caminos: el buen vivir y la reforma agraria integral. Una está concebida como un hecho histórico que habrá que actualizar para que se



encuentre con la defensa del territorio y del buen vivir. Pero advirtió que todavía no existen acuerdos políticos ni tácticas comunes para defenderlas.

La propia mirada

El MMUDERE reconoció en su declaración que durante los últimos cuatro años el gobierno utilizó la estrategia del diálogo y la negociación para no responder a sus demandas y más bien se generó más desgaste organizativo.

También está convencido de que hay que seguir haciendo un trabajo de incidencia con los gobiernos nacionales y locales, y aprovechar la experiencia de movilización y las alianzas con Plataforma Agraria, así como buscar otras

que permitan la acumulación de fuerzas para el cumplimiento de demandas. Consideró importante el fortalecimiento organizativo de las bases por medio de los procesos de formación política.

Otro compromiso importante fue aceptar la ejecución de la estrategia de participación de la Red de Mujeres y promover la participación de lideresas en las juntas directivas, en sistemas de Consejos de Desarrollo y dentro de las familias.

Su declaración también dio un espaldarazo a la institucionalidad que busca el desarrollo de las comunidades. Para ello, aseguró, es clave exigir la aprobación de la iniciativa 4084 y la exigencia de resolución de las causas que generan la conflictividad agraria, ambiental y laboral.

El caso de los tres departamentos muestra esta realidad. Cabe resaltar que ellas sienten que contribuir a generar ingresos para que la familia tenga como alimentarse es suficiente pago.

El lejano sueño de la tierra

La mayoría no cuenta con tierra y si tienen alguna posesión está a nombre de los esposos o la familia. Son pocas las que indican que tienen títulos de propiedad a su nombre. Con regularidad la obtienen porque la compraron o recibieron alguna herencia, aunque también aseguran que las heredan más los hombres. Sus propiedades son utilizadas para vivir y alimentarse.

Muy pocas contestaron las preguntas relacionadas con esta problemática y quienes lo hicieron reconocen que sus compañeros son los propietarios. En San Marcos existe un promedio de posesión de 30 cuerdas por familia, pero están en deuda o no se posee ningún documento que garantice la propiedad de la familia, mucho menos de ellas. El estado de la posesión es en su mayoría irregular. Las que menos tierra tienen son las mujeres de Quiché. Se puede decir que las mujeres de Xela están en menos desventaja, aunque este dato puede ser relativo.

Aunque sí se conocen proyectos en los que las mujeres accedieron a la tierra por vías alternati-

vas, son muy pocas las que saben sobre el proceso que se llevó y si ellas participaron. Quienes son parte de estos proyectos es porque son madres, viudas o mujeres casadas. Solo en un proyecto se conoce que ellas pueden acceder independientemente de su estado civil.

Desde la perspectiva de las mujeres entrevistadas, el machismo, la discriminación y las costumbres de sus ancestros son dos razones de mucho peso para que ellas no tengan acceso a la tierra. Sí reconocen que es necesario tener acceso para garantizar la sobrevivencia de la familia.

En general ellas participan muy poco en los procesos para diseñar los proyectos productivos comunitarios, en las propuestas para acceder a la tierra de manera alternativa o en las negociaciones que se establecen con las instancias respectivas. Muchas, por no decir la mayoría, son más bien ejecutoras de los proyectos, lo cual puede significar un avance, pero al mismo tiempo insuficiente porque no se están diseñando de acuerdo a sus demandas ni realidades. Participar en estos procesos también puede significar mayor trabajo diario, por lo que no hacerlo puede estar relacionado con la falta de tiempo, más que con su falta de voluntad o capacidades políticas. Por ello la importancia de visibilizar el trabajo que ya hacen en la organización y en la casa.



A continuación presentamos un vistazo general sobre lo que se encontró respecto a sus condiciones laborales y acceso a la tierra.

El trabajo de ellas con poco valor

Las mujeres campesinas representan un importante capital humano para el actual sistema socioeconómico y político que las explota y excluye por ser diferentes. Ellas suelen encargarse del trabajo que nadie hace, pero que es fundamental para la reproducción de la sociedad. Sin su contribución, al igual que las labores de la niñez, por ejemplo, las economías campesinas serían más pobres o dejarían de percibir algunos ingresos. Aunque se reconoce que son labores importantes, no se valoran ni se toman en cuenta a la hora de plantear estrategias para transformar la sociedad en que vivimos.

Por ejemplo, la mayoría de las mujeres entrevistadas están insertas en proyectos temporales y lo que produce sirve para la alimentación de la familia. La mayoría de quienes tienen ingresos, recibe menos de Q20 diarios, lo cual está por debajo de la canasta básica vital, que para 2012 es de Q4,551.45, en tanto que la canasta básica alimentaria es de Q2,494.20.

Las actividades en las que se ocupan son la agricultura, la crianza de animales, la elaboración de artesanías y algunas tiendas de consumo. Sus gastos se destinan en mayor medida para alimentos y educación. Vestuario, vivienda y salud en menor cantidad. Están en la línea de la sobrevivencia, pues aunque la mayoría trabaja, no perciben un salario mínimo ni mucho menos gozan de otros derechos laborales. Por lo regular trabajan en proyectos individuales y con créditos que se obtienen de instancias privadas o estatales que las endeudan.

Todas las mujeres realizan trabajo reproductivo y emplean alrededor de 10 y 12 horas de su tiempo. Además, al menos la mitad realiza trabajo comunitario. Todo ello se suma al trabajo productivo que realizan para contribuir con los ingresos de la familia. Esto da una idea de que ellas están siendo responsables no solo de las tareas del cuidado, asignadas históricamente a las mujeres, sino que también están asumiendo otros trabajos que recargan sus jornadas. Todo ello sin que exista un reconocimiento ético, mucho menos monetario, de lo que hacen.

Sobre ellas recaen las tareas reproductivas y aunque también hacen labores comunitarias y productivas, las primeras no se comparten con el resto de la familia ni con sus compañeros de organización. La unidad familiar y ellas siguen asumiendo que las tareas del cuidado son propias de las mujeres. Al insertarse a tareas productivas en entornos donde no se garantizan los derechos laborales, significa que van a trabajar en condiciones muy poco dignas y en muchos casos de manera gratuita. Es preciso entender que este es el círculo de un sistema que oprime a las mujeres. Esto ya sucede con el trabajo reproductivo que asumen sin cuestionar.

Monseñor Álvaro Ramazzini Imeri: el obispo que escucha a la gente

Yo tengo muy claro el texto de Jesús en el Nuevo Testamento que dice: "Le diste de comer al hambriento, le diste de beber al sediento, ayudaste al enfermo, vestiste al desnudo, acogiste al forastero". Si yo digo que amo a Dios tengo que demostrarlo con el amor al prójimo y este amor significa luchar por la justicia.

Ramazzini Imeri¹.

Monseñor Ramazzini Imeri proviene de un hogar practicante de la fe y religiosidad católica. Tuvo la experiencia de estudiar en escuelas públicas y privadas, pero su paso por un colegio católico marco su decisión, a los 12 años, de ingresar al Seminario Menor. A los 17 continuó sus estudios en el Seminario Mayor y finalizó su formación sacerdotal en el Seminario Diocesano de Mérida, Yucatán, México. El 27 de junio de 1971 fue ordenado sacerdote. Entre los formadores que marcaron su vida están los padres sulpicianos canadienses.

Se especializó en derecho canónico y eso lo llevó a ser maestro en el Seminario Mayor y luego asumir la rectoría de ese centro de estudios. Empezó su ejercicio como párroco en San Juan Sacatepéquez, donde estuvo ocho meses y luego, en 1988, fue nombrado obispo de la Diócesis de San Marcos.

El día que tomó posesión, en su mensaje dijo que llegaba a "compartir la vida de los marquenses, a ser servidor de toda la comunidad

católica de San Marcos y a cumplir una responsabilidad que me han pedido y que quiero hacer de verdad".

A su paso por el altiplano guatemalteco encontró "un país distinto, que sigue hoy siendo el mismo, un país de gente excluida, vi los problemas agrarios, descubrí la situación de los campesinos, la marginación de los indígenas, su falta de integración al desarrollo nacional, que todavía en estos días sigue centralizado en la ciudad. Vi los problemas de la migración en la frontera, en ese tiempo el narcotráfico no era lo que es ahora. Recuerdo que llegué a San Marcos en pleno conflicto armado, era un tiempo de mucho peligro, de represión, uno sentía al Ejército, vi ese miedo que vivían en las comunidades, vi como la gente quedó en medio: si la guerrilla pedía comida y ellos la daban, el Ejército los castigaba; y si ellos apoyaban al Ejército, la guerrilla los amenazaba. Era una situación de miedo, pobreza, miseria y grandes desigualdades"².

¹ Prensa Libre 11/07/2004.
² El Periódico 19/03/2006.



Óleo de Beatriz Sandoval



Luego de 24 años, en mayo de 2012, fue nombrado obispo de la diócesis de Huehuetenango.

Denuncia permanente de las violaciones contra su pueblo

El trabajo de monseñor Ramazzini Imeri refleja un pensamiento y una práctica profética que fluye de la interpretación profunda de los evangelios de Jesús y los marcos que ha dado la Iglesia Católica a través de las Cartas Pastorales de la Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG), en especial El Clamor por la Tierra, Iglesia Católica Latinoamericana con énfasis en Puebla y las que provienen del Vaticano.

En el centro de su vida sacerdotal se encuentra su trabajo pastoral, desde donde ha velado por las personas más desfavorecidos. La doctrina social de la iglesia le dio el respaldo para encaminar su trabajo hacia las negociaciones e im-

plementación de los Acuerdos de Paz, así como la denuncia de políticas públicas adversas dirigidas hacia la población excluida, marginada y empobrecida, en especial las personas campesinas, indígenas y migrantes. Desde ahí, ha promovido la creación de normas que promueven la justicia en problemáticas como la agraria, la ambiental y la migración.

Ha denunciado la injusta distribución de la tierra que se encuentra en pocas manos, sus efectos sobre el derecho a la alimentación mientras se recupera el sueño de construir una vida digna para la gente. También ha sido constante su denuncia por la llegada de empresas que extraen metales preciosos y que violan los derechos humanos de la población, en especial de los pueblos indígenas. En su agenda está contribuir a que el país construya un marco legal de desarrollo rural y una nueva ley de minería.

Mujeres que luchan por transformar su realidad



Por Jacqueline Torres

Quiché, Quetzaltenango y San Marcos se encuentran ubicados en el altiplano guatemalteco y los une algo más que su posición geográfica: las condiciones de vida de sus habitantes. Los tres departamentos también están unidos por el trabajo de quienes integran la Red de Mujeres regional de Plataforma Agraria. Desde hace un tiempo, ellas están buscando formas para mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias. Tienen planes muy concretos para la incidencia en distintos espacios políticos, así como para la reflexión.

Parte de estas tareas ha sido conocer con mayor profundidad las condiciones de sus compañeras de lucha. Así que en el primer semestre del año, las promotoras de la Red contribuyeron con la realización de una base de datos para conocer su realidad en los espacios de participación política, como trabajadoras, propietarias de la tierra y sus condiciones de salud reproductiva, que responden a cuatro líneas de acción contenidas en su Agenda Política. Las preguntas tratan de responder a las estrategias que ellas han planteado en su programa de lucha.

que contempla este programa es la entrega de créditos a la economía campesina. La particularidad es que por medio de Banrural se dará un crédito fiduciario de tres mil quetzales a familias campesinas que posean 16 cuerdas de tierra equivalentes a una manzana. El primer año no se pagarán intereses, pero si en el segundo año se retrasan los pagos se cobrarán intereses del 1.8% anual. Se debe invertir en semilla mejorada y fertilizante químico.

Se observó que este programa no va dirigido a pequeños productores, puesto que el promedio de tierra de un campesino en el altiplano es de cinco cuerdas. No prevé un seguro agrícola por si hay pérdida de cosecha, en caso de catástrofes climáticas, plagas u otra razón.

José Alfredo Pacajoj, de Xiloth de México y asesor externo, abordó el tema de la Agricultura Sostenible y la generación de economía sostenible. Esta intervención abordó el tema de la producción orgánica contra la producción convencional. Utilizó la frase “primero la barriga de la familia y después de los vecinos y si es posible de otras comunidades. Cuidando la madre tierra se garantiza la comida hoy, mañana y para todas las generaciones”.

Pacajoj explicó que con el uso de lo convencional, el suelo cada día pierde su vida, con

el uso de materia orgánica el suelo está vivo. La economía capitalista habla de la oferta y la demanda, en cambio la Economía Campesina se preocupa de lo que comemos.

En cada comunidad se puede medir la sostenibilidad por el número de personas capacitadas, hombres y mujeres; el traslado de la experiencia vivida, el uso del 20% de teoría y 80% de práctica; de la metodología de campesino a campesino y la conservación del agua y los suelos, entre otros.

Como se puede observar, las ponencias que se presentaron tienen lecciones que presentan alternativas al sistema de consumo de semillas mejoradas, fertilizantes químicos y comida chatarra. En tanto que la política de gobierno pretende endeudar a mujeres y hombres campesinos y condicionar sus actividades a la compra de semilla mejorada y fertilizante químico.



Al finalizar el foro se expusieron semillas, raíces, frutos, hierbas y demás producción orgánica que fue intercambiada por los participantes.

Está convencido de que las transformaciones sociales son posibles, de ahí que comunidades y organizaciones le han solicitado la mediación en conflictos agrarios, laborales y ambientales. El deseo de perfeccionar las realidades desde las raíces ha hecho que muchos lo perciban como una persona radical. Por su labor ha recibido varios premios, pero también ha sido motivo por el cual, en dos ocasiones, lo amenazaron de muerte. Una de ellas por la mediación en la toma de la finca San Luis Malacatán, en donde intervino por medio de la Pastoral de la Tierra.

También fue delegado para denunciar las consecuencias de la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos. En testimonio ante un subcomité del Congreso de los Estados Unidos, en el mes de abril de 2005, hizo referencia a “preocupaciones sobre comercio internacional y los efectos adversos del Acuerdo de Libre Comercio de Centroamérica”.

El obispo: su labor por darle voz a la Iglesia

“Los primeros tres años los dediqué a recorrer el departamento y encontré una realidad de mucha pobreza y fui descubriendo que era resultado de la exclusión y marginación histórica”³.

A su llegada elaboró un diagnóstico pastoral, un marco doctrinal y tres planes diocesanos que sirvieron para su nuevo camino. El apoyo del presbiterio, religiosas y personas laicas comprometidas fue y ha sido fundamental, ya que se ha establecido un ejercicio de construcción colectiva a través de asambleas anuales de donde emanan decisiones importantes, como la elaboración de los planes diocesanos y una marcha anual que exige justicia por el asesinato de monseñor Gerardi, entre otras cosas.

En la Diócesis de San Marcos contribuyó con la elaboración del Plan Diocesano de Pastoral 2009-2014, que busca “consolidar, en comunión y participación, una Iglesia diocesana evangelizadora y liberadora para que, promoviendo procesos de formación integral con las personas, se favorezca la construcción del reino de Dios en las comunidades”.

Las prioridades en este plan son: la evangelización liberadora, la formación integral, un plan de desarrollo integral y otro pastoral de conjunto.

De importancia en la labor pastoral ha sido la decidida búsqueda de la verdad, justicia y dignificación humana, luego de la guerra interna que vivió el país y que golpeó a la diócesis de San Marcos. Es por ello que desde 1995 se participa en el proyecto de Recuperación de la Memoria Histórica (REMHI) para el cual se recolectaron testimonios y se elaboró el informe para el departamento.

A su partida de la diócesis de San Marcos “deja 23 años de evangelización, formación integral, un plan de desarrollo integral y otro de conversión hacia la juventud. La diócesis de San Marcos ha logrado un perfil sobre la problemática agraria y de los migrantes. Deja diversas comisiones pastorales que dedican su trabajo a los problemas más ingentes de la diócesis”⁴.

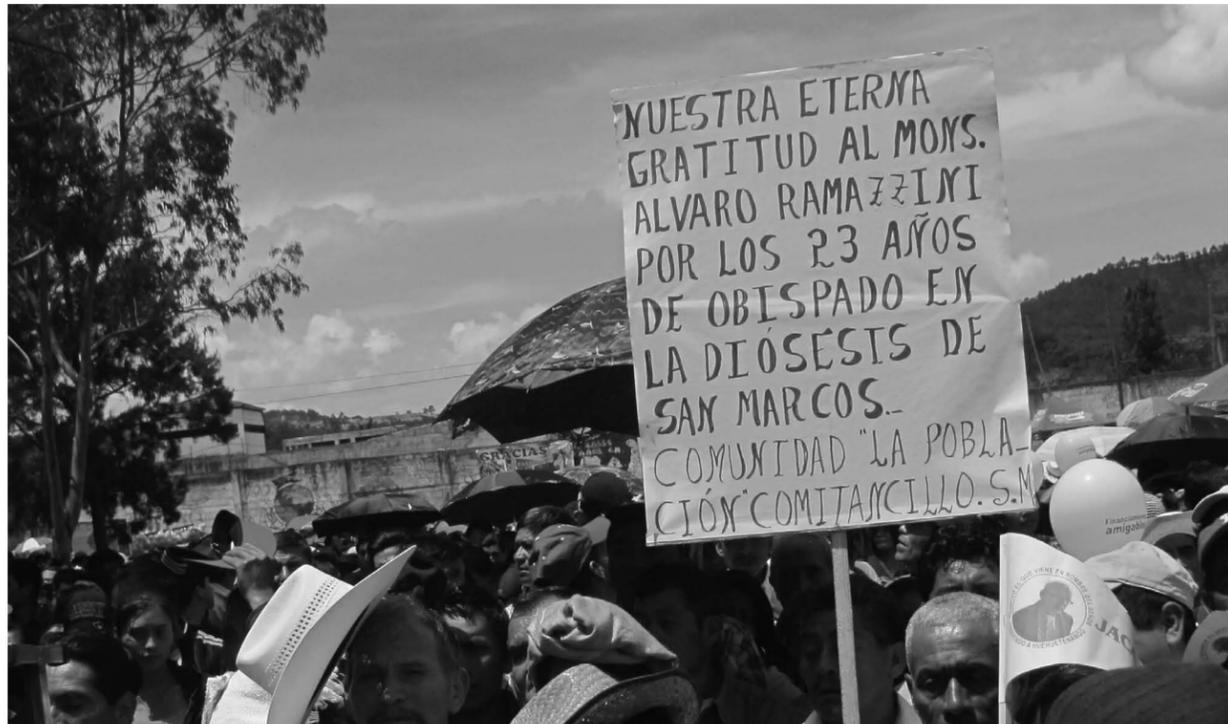
La problemática agraria en el centro

“Es un problema que viene desde el tiempo de La Colonia. Yo lo resumo en la existencia de grandes latifundios que han dado ganancias solamente a los dueños. Es un sistema de tenencia de la tierra que ha favorecido la esclavitud. Yo he visitado fincas aquí en San Marcos y puedo decir que la gente vive en un sistema feudal”⁵.

⁴ Prensa Libre 19/05/2012.

⁵ Prensa Libre 11/07/2004.

³ Revista D, Prensa Libre 11/07/2004.



Luego de la publicación de la Carta Pastoral “El Clamor por la Tierra” de la Conferencia Episcopal de Guatemala, el obispo empezó un trabajo formativo con campesinos del departamento, posteriormente fundó en 1992 la Pastoral de la Tierra de San Marcos. Desde ahí se ha brindado formación y acompañamiento socio organizativa, productiva, jurídica y de incidencia a comunidades campesinas e indígenas del altiplano marquense. En especial a organizaciones que tienen conflictos agrarios y ambientales provocados por el sistema finca que impera en el departamento.

A nivel regional presidió el proceso de fundación de la Pastoral de la Tierra Interdiocesana (PTI), esfuerzo desde donde se atendieron los temas agrarios de la Provincia Eclesiástica de los Altos, donde convergieron las diócesis de San Marcos, Quetzaltenango, Quiché, Suchitepéquez y Retalhuleu.

En el marco de la implementación de los Acuerdos de Paz, la PTI aportó a la construcción de

política pública, legislación agraria y desarrollo rural, al acompañamiento de familias campesinas organizadas afectadas por conflictos agrarios, laborales y ambientales, a la conformación de un movimiento multisectorial alternativo y a la articulación del movimiento campesino e indígena en la región. También hizo una labor de incidencia para la aprobación de leyes como la de catastro, Código Agrario y Desarrollo Rural, éstas dos últimas son una deuda histórica para la población marginada y excluida de Guatemala.

La PTI sistematizó y dio a conocer a través de la Revista “¿Hacia Dónde Vamos? Una mirada desde el campesinado”, publicada desde el año 2005, el acompañamiento a la conflictividad que hizo a familias campesinas e indígenas de la región. También editó y publicó la Colección Historia y Conflictividad Social.

En el ámbito nacional, monseñor Ramazzini Imeri ha dirigido múltiples comisiones de la Conferencia Episcopal de Guatemala (CEG), entre ellas la Comisión Pastoral de la Tierra Na-



A cargo de las ponencias estuvo Virgilio Pérez, quien abordó el tema sobre “La Economía Campesina desde la realidad del consumismo”. Con esta intervención se hizo conciencia sobre la cultura arraigada del consumismo, cuya característica es no valorizar lo que se produce en las comunidades. En cambio, se crea la dependencia del mercado y no se compra lo que se puede producir en la parcela.

También se hizo un llamado para producir sin utilizar químicos que dañan la tierra, así como

evitar la dependencia de lo que producen y venden las transnacionales. En lugar de ello, promover el uso de semillas autóctonas, abonos orgánicos y forrajes. Pérez remarcó que si no se consume lo que se produce dentro de la parcela y se compra, el poco dinero que se tiene no quedará en las comunidades, sino en manos de los grandes comerciantes.

Por el contrario, la Economía Campesina es activa, genera trabajo, ingresos y alimentos. El consumo de lo que produce la parcela contribuye a una nutritiva alimentación. “Es mejor comerse un banano y no una pasta instantánea”, enfatizó Pérez. Puede promover un consumo responsable que cuida la salud, la naturaleza y la producción de alimentos sanos.

Leonel Mario Díaz, extensionista del MAGA, expuso sobre la política agraria del actual gobierno. Díaz dio a conocer el Programa “Triángulo de la Dignidad” que trabajarán en conjunto con FONTIERRAS y Banrural. Una de las acciones

La gallina ciega y la agricultura orgánica

“¿Quién es amigo de la gallina ciega? Nadie porque se come la raíz, esto se debe a que la gallina ciega ya no encuentra comida en el suelo. Esto es porque se echa veneno químico y se quema el nutriente del suelo con herbicidas y fósforo.

Un campesino preguntó ¿Dónde puedo conseguir gallina ciega?

Loco le dijeron.

La agricultura sostenible es de locos. ¿Por qué quería la gallina ciega? Porque había mucha materia orgánica y el proceso de descomposición era lenta. Para aligerar el proceso de descomposición usaba a la gallina ciega”.

sean capaces de producir alimentos a nivel local (Vía Campesina, 2010).

En Guatemala, desde la invasión española, se ha impulsado una política de explotación de recursos naturales y humanos, comenzando con las encomiendas instituidas por los conquistadores, luego fueron las fincas despojadas en la época liberal y, por último, el sistema agroexportador-neoliberal que conocemos hoy día. Históricamente la visión agroecológica ancestral, indígena, caracterizado por el sistema milpa, fue desvalorizada, reprimida y erradicada.

Para la Red Kuchub'al es de suma importancia el fortalecimiento de un modelo agroecológico con una visión a largo plazo, de desarrollo local y transformación socio-político. Para lograrlo acompaña a sus organizaciones a través del:

- Fortalecer el carácter comunitario-inclusivo de la organización.
- Fortalecer la planificación estratégica de la organización con objetivos centrados en la agroecología y el desarrollo alternativo local.
- Fortalecer el poder de incidencia de la organización en lo local, por medio de estructuras comunitarias y municipales; y en lo regional-nacional en coordinación con Plataforma Agraria y la Redsag.
- Fortalecer los conocimientos en agroecología y desarrollo alternativo a través de talleres, giras, entre otras actividades.

Economía Campesina promueve el cuidado de la salud y la naturaleza

Por Ruth Tánchez

El 8 de septiembre pasado fue un día importante en el municipio de Coloma Costa Cuca, Quetzaltenango, pues el Área de Agricultura Sostenible y Seguridad Alimentaria (ASSA) de Plataforma Agrario desarrolló, con las organizaciones del departamento aglutinadas en el Movimiento Campesino Departamental (MCD), el foro "Identidad Campesina Indígena: Economía Campesina". El objetivo era sensibilizar y con-

cientizar a las personas participantes sobre la identidad campesina e indígena.

A la actividad asistieron 19 organizaciones, así como estudiantes de la Universidad de San Carlos, delegaciones del Ministerio de Educación, de los Consejos Comunitarios de Desarrollo y comunidades agrarias vecinas. El evento se dividió en dos grandes momentos: el primero, con la presentación de experiencias; y el segundo, la exposición de productos orgánicos de la tierra.

cional, desde donde la Iglesia contribuyó a la implementación de los Acuerdos de Paz, a la discusión del tema agrario y del desarrollo rural y se posicionó a favor del campesinado afectado por la crisis del café, que incrementó la conflictividad laboral en la zona cafetalera del Occidente. Desde ahí se promovió la participación de la CEG en los procesos de audiencias públicas que gestionó el Congreso de la República sobre la iniciativa de ley de desarrollo rural integral 4084.

También hizo parte del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria, participó en la Mesa Nacional de Seguridad Alimentaria donde se construyó y consensuó el contenido de la actual ley del Sistema Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional.

Fue integrante de la Comisión Nacional del Migrante, desde donde se ha denunciado la represión y la violencia contra las personas migrantes.

Una labor pastoral reconocida en todo el mundo

Por su lucha en defensa de los derechos humanos, en 2002 recibió el Premio **Letelier Moffitt** otorgado por el Instituto para Estudios de Políticas (IPS) con sede en Washington D.C., Estados Unidos. Uno de los aportes que se mencionaron fue el "promover la reforma genuina de la tierra en un país donde el 2% de la población controla 67% de la tierra".



Por su defensa de la naturaleza y el medio ambiente, en el 2005 recibió el Premio **Konrad Lorenz**⁶ que le otorgó el Ministro de Medio Ambiente de la República de Austria.

En reconocimiento a su trayectoria de vida, compromiso de lucha a favor del desarrollo humano, equidad, justicia, paz y defensa de los Derechos Humanos, en 2010 recibió la orden **Ad Meritum** otorgado por el Centro de Investigación, Estudio y Promoción de Derechos Humanos de Guatemala.

En 2011 recibió el Premio **Pacem in Terris**, Paz en el Mundo, otorgado por el Consejo Internacional de la Iglesia Católica de Davenport, Estados Unidos⁷, por su lucha en contra de las compañías multinacionales que han arrasado los campos de Guatemala en busca de riqueza mineral. "Por apoyar la valentía cívica, fortaleciendo a los pobres y marginados en contra de lo que parecen ser insuperables estructuras sociales"⁸.

⁶ El Periódico 19/03/2006.

⁷ http://www.prensalibre.com/san_marcos/Obispo-Ramazzini-recibe-galardon_0_578342201.html Revisado el 10/06/2012.

⁸ <http://es.elmensajerochrochester.com/noticias/nacion-y-mundo/el-obispo-ramazzini-de-guatemala-candidato-a-recibir-el-premio-pacem-in-terris/> Revisado el 10/06/2012.

Red Kuchub'al en la búsqueda de un cambio socio político

Por Red Kuchub'al

A través de la producción agroecológica, la transformación comunitaria y la comercialización local y alternativa, la Red Kuchub'al quiere contribuir a una transformación social-político protagonizada por la organización comunitaria y en beneficio de los pequeños productores.

El fundamento de la producción en la Red Kuchub'al es la agroecología, como propuesta social-productiva que consiste en el "manejo ecológico de los recursos naturales" a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas al actual modelo de manejo industrial de los recursos naturales y que fomentan la capacidad de los agricultores comunitarios de obtener los mejores resultados en función de sus

Dos formas de practicar la agricultura	
Agroecología	Agricultura convencional
Insumos locales.	Compra de agroquímicos externos.
Semillas nativas y criollas locales.	Semillas híbridas y transgénicas externas.
Técnicas ancestrales y saber local.	Institutos de conocimiento científico financiados por transnacionales.
Intercambio de experiencias de campesino a campesino.	Asistencia técnica por profesionales empleados por empresas de insumos agrícolas.
Asociación de cultivos.	Monocultivos.
Agricultura familiar – comunitaria.	Agricultura industrial – privada.
Producción por consumo familiar y venta.	Parte de la cadena mundial, agronegocios y contratación para la exportación.
Manejo sostenible de los recursos naturales.	Explotación y saqueo de los recursos naturales.
Soberanía alimentaria local.	Dependencia alimentaria local.

necesidades, optimizando los recursos disponibles.

Dentro de la agroecología se pueden definir por consecuencia tres ejes: uno productivo, que incluye todas las técnicas productivas y metodologías de divulgación; otro de desarrollo local, que ve a la agricultura como motor de la economía y el mercado local; y el tercero de transformación social-político, que aboga por cambios radicales, guiados por la idea de que el cambio ecológico en la agricultura no puede promoverse sin transformaciones en los ámbitos sociales y políticos.

industrial de explotación de recursos naturales, que promueve las exportaciones y se basa en el libre comercio, se puede detener la espiral de pobreza, los bajos salarios, la migración, el hambre y la degradación del medio ambiente. Considera a las políticas neoliberales y la liberalización fuera de control del comercio, como el principal mecanismo de exclusión social y económica de los pequeños agricultores y el principal obstáculo para el desarrollo económico local. Se centra en la agroecología, la autonomía, los mercados locales y la acción comunitaria para asegurar el acceso y control de la tierra, el agua, la biodiversidad agrícola y otros, que son de vital importancia para que las comunidades

En Guatemala, en general y dentro de la Red Kuchub'al en particular, hay numerosas experiencias exitosas de producción agroecológica, pero muchas veces se quedan a nivel personal o familiar (el eje técnico-productivo) y no tienen mayor impacto en lo comunitario o local (eje de desarrollo local), mucho menos en lo nacional (eje de transformación social-político). Eso no es sorprendente, porque es más fácil implementar una parcela agroecológica que cambiar un sistema social-político, pero a largo plazo no es posible una agricultura agroecológica sin un cambio político-económico.

La Red Kuchub'al, al igual que la Vía Campesina, considera que sólo cambiando el modelo político económico y el modelo de agricultura

